



Jila jila, baile de los pastores, baile jilado o baile de las castañuelas: versiones de Fuencaliente y de El Paso (La Palma)

Echentive en El Paso (2014). CEE

Manuel Hernández Cabrera y Marcos Rodríguez Pages

No existe constancia clara del origen de este baile, aunque —gracias a los estudios de José Pérez Vidal— sabemos que históricamente ha mantenido una estrecha relación con el romancero, ya que se interpretaba acompañando a estos. Si tenemos en cuenta este contexto, deducimos que debió de llegar a la isla con los primeros colonizadores entre finales del siglo xv y principios del xvi, periodo que coincide precisamente con el máximo esplendor del romancero durante el reinado de los Reyes Católicos.

Existe una cierta confusión con este baile por la cantidad de nombres que recibe según el lugar o la persona que lo haya ejecutado, pero por las descripciones de los informantes y por su música creemos que se trata del mismo.

En su *La música tradicional en la isla de La Palma* (Santa Cruz de La Palma, 1999),

Talio Noda Gómez le da los nombres de *jila-jila*, *escarmenado*, *Santo Domingo* y *baile de los pastores* y afirma:

«Tal difusión de nombres quizás se debe a ser conocido por diferentes pagos de la isla, en otros tiempos difícilmente comunicados. Salvo la denominación *Santo Domingo*, las otras aluden a las características de este aire integrado por un baile acompañado de romance. La gran mayoría de los informantes nos señala a tres bailarines, dos hombres y una mujer, con posibilidad de ampliarse, si bien manteniendo siempre la misma proporción. Los hombres provistos de castañuelas de las normales de La Palma ejecutan hasta cuatro movimientos distintos con zapateados y tacones vivos, bruscos, sin dejar de repicar las castañuelas; mientras tanto, la mujer, en medio de ellos, se mueve suavemente hacia delante, girando el busto alternativamente hacia un hombre y hacia otro lado, e imitando con las manos el escarmenado de la lana».

Con el nombre *escarmenao* también lo recogieron José Luis Concepción y el Grupo Folklórico de Magisterio de La Laguna, en el barrio de La Punta de Tijarafe, a partir del testimonio de doña Amelia García y de su hija doña Marina Castro. Según José Luis Concepción, la designación de *escarmenao* le viene porque en su ejecución las mujeres parecen escarmenar ('peinar, desenredar, desenmarañar, limpiar') lana. Las informantes también lo conocían como *baile de las castañuelas*.

Por su parte, el profesor José Pérez Vidal explica en su monografía *El romancero en la isla de La Palma* (Santa Cruz de La Palma, 1987):

«Este baile romancístico ya no se practica en la isla de La Palma, donde, en algunas localidades, fue casi exclusivo hasta las primeras décadas del siglo xx. Varios hombres en número siempre par, por lo común cuatro, colocados frente a frente, dos a dos, bailan sin cambiar de lugar, mientras con los brazos alzados repiquetean las castañuelas. En el espacio comprendido entre los bailadores, las mujeres, en número igual a la mitad de estos, danzan con suaves evoluciones esquivando a los hombres en sus contenidos ademanes de acercárseles y simulando que hilan con movimientos de brazos y manos. Esta imitación de la casera labor del hilado es la explicación de que el baile se conozca también con el nombre de *baile de las hilanderas*, *baile hilado*, o simplemente el *hila-hila*. Las suaves evoluciones de las mujeres contrastan con el zapateado violento y compulsivo de los hombres».

En su libro *Las Afortunadas: viaje descriptivo a las islas Canarias* (Madrid, 1862), el palmero Benigno Carballo Wangüemert también describe este baile, denominándolo *Santo Domingo*:

«Dos o tres hombres tocan el tamboril con el acompañamiento de alguna pandereta. El principal canta un romance y sus compañeros cantadores repiten

a cada estrofa o cuarteta una tonadilla. Hay por descontado diversas tonadillas que se acomodan a arbitrio de cada romance, y cada una de ellas no pasa nunca de dos versos, así como hay muchos romances sobre diferentes asuntos... He oído a algunos cantadores que demostraban tal facilidad al versificar, que inventaban los romances a medida que los iban cantando, y me decían después de haber concluido: Esto señor, sale del fondo del tambor. Entre tanto cuatro bailarines dan grandes saltos y zapateados, sudando, por la violencia del ejercicio, cuanto es posible sudar, y dos bailadoras se pasean muy suave y tranquilamente entre ellos, abriendo de continuo las manos y sus brazos, con idéntica suavidad, y como queriendo seguir en el movimiento el aireo, la cadencia del canto».

El Colectivo Etnográfico Echentive ha recogido dos versiones de esta danza: una en Fuencaiente de La Palma y otra en El Paso.



Actuación de Echentive en la plaza de España (2013). CEE



Interpretación del Jila jila en Los Sauces (2016). CEE

Versión de Fuencaliente

En su aspecto musical, fue colectada en 1986 de don José María Pérez Cabrera, de ochenta y siete años, antiguo tocador de esta danza, quien interpretaba la flauta y el tamboril al mismo tiempo; la parte dancística fue tomada de don Pedro Pérez Torres, de ochenta y dos años. Sus descripciones no difieren mucho de las anteriores: las mujeres, con suaves evoluciones, imitan que hilan o escarmanan y los hombres dan saltos mientras repican las castañuelas, teniendo durante el baile dos tipos de toques diferentes (el primero consistente en dos toques secos de castañuela y tres repiques largos; el segundo consta de cuatro toques secos de castañuela y un repique largo). Esta versión es bailada por cuatro parejas, realizando sencillas formaciones de cuadro en las que los hombres se cruzan entre sí en varias ocasiones y, en otras, las mujeres se acercan y se alejan de los hombres.

Por tradición oral sabemos que esta danza, que en Fuencaliente se conoce por *jila-jila*, *baile jilado*, *baile de las castañuelas*

o de los pastores, era un baile profano, pero con la llegada a la parroquia de San Antonio Abad, en mayo de 1908, del sacerdote natural de Breña Alta don José Manuel González de la Cruz, se introdujo en la iglesia, bailándose durante la misa del gallo de Nochebuena hasta la década de 1960. Después se abandonó hasta la Navidad de 1986, en que el Grupo Echentive recuperó esta tradición, que además la ha interpretado en el anual Encuentro Insular de Música y Danzas de Navidad de La Palma y en festivales folklóricos celebrados dentro y fuera de nuestra isla. Las letras que acompañan al baile recogidas por Echentive aluden a la Navidad, lo que evidencia esta especialización temática a raíz de introducirse la danza en el templo:

«San José y la Virgen,
la mula y el buey,
y el gallo pintado
de santa Isabel.

Dicen los pastores,
que vieron bajar,
una luz del cielo
derecho al portal».

Jila-Jila o Baile de los Pastores de Fuencaliente

Popular

Transcripción: Antonio Rodríguez Acosta

♩ = 65

Coro

Flauta de caña

Támbor

Castañuelas

Coro

Fl.

Perc. I

Perc. II

2

28

Coro

Fl.

Perc. I

Perc. II

Coro

Fl.

Perc. I

Perc. II

55

Coro

Fl.

Perc. I

Perc. II

68

Coro

Fl.

Perc. I

Perc. II

4

83

Coro

Fl.

Perc. I

Perc. II

95

Coro

Fl.

Perc. I

Perc. II

103

Coro

Fl.

Perc. I

Perc. II

Lyrics:
Di - cen los pas - tores que vie - ron ba - jar u - na luz del cie - lo de - re - cha l' por - tal. Di - cen los pas - tores que
vie - ron ba - jar u - na luz del cie - lo de - re - cha l' por - tal. San
Jo - sé y la vir - gen la mu - la y el bu - yo, y el ga - llo pin
ta - do de San - ta T - sa - bel. Di - cen los pas - tores que vie - ron ba
jar u - na luz del cie - lo de - re - cha l' por - tal. Di - cen los pas - tores que vie - ron ba - jar u - na luz del cie - lo de - re - cha l' por - tal.



Echentive en El Paso (2014). CEE

Don José María Pérez Cabrera, alias *Maruco*, nos informó que primero, con dieciséis años, lo bailó con don Clemente Méndez Romero (1888-1938) como tocador simultáneo de la flauta y el tamboril y que, posteriormente, llegó a tocar la flauta con el citado Clemente y con Pedro Guillén. Más tarde, Aurelio y *Tino Barrete* le acompañaban con el tamboril. Aparte de bailar el *jila-jila* en Nochebuena, en la década de 1940 hacían rondas los domingos bailándolo por los barrios de Fuencaliente durante la Navidad.

Versión de El Paso

La composición recogida por Echentive en el municipio de El Paso es conocida como *jila-jila*, *Santo Domingo*, *baile de Antonio Ramos* y, más popularmente, como *baile de las castañuelas*. Esta versión se recuperó en 2019 gracias a la información aportada por don Jesús Capote Díaz, doña Nieves Díaz Padrón y doña Rosa Rodríguez Pérez, quienes lo bailaron en la Nochebuena de 1949, cuando tenían entre nueve y once años. Por su

parte, doña Inmaculada Afonso Afonso fue la que más detalles suministró, pues lo recordaba con mucha nitidez. Asimismo, resultó fundamental el testimonio de doña Carmen María Capote González, quien lo había aprendido años antes que los otros informantes y cuyo relato coincidía con el de ellos. Su maestro había sido don Antonio Ramos Duque, recordado en El Paso como una persona conocedora y divulgadora del antiguo folclore de tambor y castañuelas (de ahí que el baile también se conozca con su nombre). Ayudaron a completar la información la grabación que Talio Noda Gómez hizo a don Antonio Ramos Perera, hijo del anterior, y la grabación que aportó su hija, doña Ana Luisa Ramos García, en la que ella bailaba con su padre (lo curioso es que doña Ana no lo aprendió de su padre, sino de su abuelo).

Los informantes que lo bailaron en la Nochebuena cuentan que, con motivo del volcán de San Juan (1949), un grupo de personas decidió organizar una Nochebuena a lo grande. Para ello se ensayaron

Jila - Jila de El Paso

Popular
Transcripción: Antonio Rodríguez Acosta

$\text{♩} = 70$

Tambor

Este ostinato se hace hasta que el mandador avisa del cambio de mudanza. Este ostinato

Castañuelas

Perc. 10

se hace hasta que el mandador avisa el regreso hasta volver al primer toque. Este ostinato dura

Perc. 18

hasta que el mandador avisa del final de la pieza.

danzas, versos y villancicos a un grupo de niños danzas, y se contó para que los enseñara con don Antonio Ramos Duque en calidad de experto conocedor de los bailes antiguos. Nunca más volvió a interpretarse en Nochebuena, como tampoco hay constancia de que se ejecutara con anterioridad. Por eso mismo, por haberse realizado solamente una vez, no nos atrevemos a considerarlo un *baile de pastores*.

Según los informantes, se interpretaba en las fiestas de las escuelas y, para la festividad la Virgen del Pino siempre se instalaba un escenario en el cruce de las calles, junto a la antigua iglesia de la Virgen de Bonanza. Precisamente de la puesta en escena en 1945 se conserva una crónica en *Diario de avisos* que lo designa popularmente *tabladillo*; según quienes la vieron y la recuerdan, fue bailada por don Antonio Ramos Duque y por doña Juana Lucía, otra señora memorable en El Paso por su vinculación con los bailes y romances.

El baile lo forman parejas de hombres que bailan y tocan las castañuelas con



Jila jila (2015). CEE

tres tipos de pasos diferentes. Los hombres dejan un pasillo central por donde entran las mujeres, que se pasean entre ellos abriendo los brazos desde el pecho, simulando que hilan o —como también nos dijeron algunas informantes— «repartiendo corazones». Hay dos toques de castañuelas: en la primera parte consta de un toque seco y un repique; en la segunda se compone de dos toques secos y un repique.

* Integrantes de la Asociación Cultural y Folklórica Echentive (Fuencaliente de La Palma).